



Obispo para ustedes, cristiano con ustedes

Agustín muere el 28 de agosto del año 430. Demasiado pobre para hacer un testamento, pues lo había dado todo: su tiempo, su energía, su bondad así como su conocimiento. La vida cristiana fue lo primero para él, y éste fue su mayor deseo para compartir a los demás. Todos están invitados a la mesa del Padre, para alimentarnos de su pan y de su Palabra; Agustín supo escuchar esta Palabra con cuidado. Así que la habrá estudiado asiduamente, y comentado cuidadosamente no solo en su sermones sino también en sus libros. Todo sus escritos buscan abordar inquietudes y deseos, una pastoral cuyo propósito era acrecentar en sus oyentes el amor de Cristo.

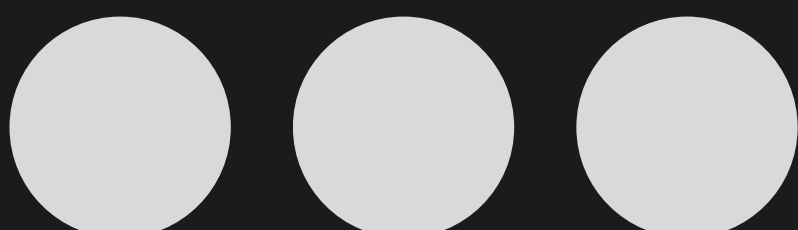
“Obispo para ustedes, cristiano con ustedes” repetirá muchas veces Agustín. Sobre todo, esta máxima la habrá vivido en la vida de oración. Su contacto con las Escrituras nunca dejó de profundizarse. La liturgia comunitaria de su diócesis la fortaleció; desde el trabajo con los catecúmenos en marcha hacia el bautismo, pasando por los corresponsales epistolares moralmente desorientados, los catequistas desanimados y los sacerdotes necesitados de orientación doctrinal... Para él, los cristianos son un solo cuerpo con Cristo. ¿Qué es la vida cristiana? La incorporación de nuestra vida a Cristo, este renacer en Dios desde nuestro bautismo, es un crecimiento espiritual hasta el encuentro cara a cara con Dios Padre.

*“Anunciar para el Señor sea como vivir para el Señor”
(Ca 140,29.70).*



**¡Grande eres, Señor, y muy digno de alabanza!
¡grande es tu poder, y tu sabiduría no tiene medida!.
Y pretende alabarte un hombre, pequeña migaja de
tu creación. Precisamente un hombre que lleva
entorno suyo la mortalidad, que lleva a flor de piel
la etiqueta de su pecado y el testimonio
de tu resistencia a los soberbios.
A pesar de todo, pretende alabarte un hombre,
pequeña migaja de tu creación. Y eres tu mismo
quien le estimula a que halle satisfacción
alabándote, por que nos has hecho para ti y nuestro
corazón esta inquieto hasta que descanse en ti.**

Confesiones 1,1,1



San Agustín

383: De lo adecuado y lo bello (perdido)

386: Diálogos de Cassiciacum; Soliloquios

387-388: La inmortalidad del alma; de las costumbres de la Iglesia católica;

Del génesis contra los maniqueos; el libre albedrío.

391: Del Génesis contra los maniqueos; la música; el maestro;

De la verdadera religión; De la utilidad de creer

393: la fe y el símbolo de los apóstoles (pronunciados durante el Concilio de Hipona)

394: Salmo contra la secta de Donato

397: De la doctrina cristiana; Las confesiones

408: La catequesis a principiantes; sobre la Trinidad

410: El trabajo de los monjes; La bondad del matrimonio; Sobre la virginidad

411: El espíritu y la letra; la fe y las obras

413: La Ciudad de Dios (comienzo)

416: Actas del proceso a Pelagio

417: La naturaleza y la gracia

426: Las retractaciones